

NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



GENERAL

E/CEPAL/G.1173

E/CEPAL/MDM/9

26 de marzo de 1981

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

Decimonoveno período de sesiones

Montevideo, Uruguay, 4 al 16 de mayo de 1981

INFORME DE LA CUARTA REUNION DE LA MESA DIRECTIVA DE LA CONFERENCIA  
REGIONAL SOBRE LA INTEGRACION DE LA MUJER EN EL DESARROLLO  
ECONOMICO Y SOCIAL DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

(Quito, Ecuador, 9 y 10 de marzo de 1981)



## I. ASISTENCIA Y ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS

### Lugar y fecha

1. De conformidad con las recomendaciones pertinentes, contenidas en el Plan de Acción Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina, aprobado en la Undécima Reunión Extraordinaria del Comité Plenario de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y con arreglo a sus atribuciones, la Presidenta de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe convocó la Cuarta Reunión de la Mesa Directiva de dicha Conferencia para los días 9 y 10 de marzo de 1981 en Quito, Ecuador.

### Asistencia

2. Asistieron a la reunión los siguientes miembros de la Mesa Directiva de la Conferencia: Presidenta: Mercedes Pulido de Briceño (Venezuela); Vicepresidentas: Ligia María Scherer (Brasil), Cecilia Salazar de Owen (Colombia), Leonor Rodríguez (Cuba), R.V. Evadne Coye (Jamaica), Martha I. Lara (México), Graciela Besio Abal (Uruguay); Relatora: Marina Volio (Costa Rica). La Sra. R.V. Evadne Coye actuó asimismo como representante del Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer.

### Propósito de la Reunión y Temario

3. La reunión tuvo como propósito general examinar las resoluciones aprobadas por la Segunda Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina, que tuvo lugar en Macuto, Venezuela, en noviembre de 1979, así como las resoluciones y recomendaciones emanadas de la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, realizada en Copenhague, Dinamarca, en julio de 1980, con vistas a preparar un documento que contuviese propuestas para la inclusión de la temática de la mujer en el programa regional de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

4. La Mesa Directiva aprobó el siguiente temario para su cuarta reunión:

1. Consideración de recomendaciones emanadas de la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre el Decenio de la Mujer (Copenhague, julio de 1980) y de los mandatos de las resoluciones de los órganos de las Naciones Unidas que la convalidaron.

2. Nueva estrategia internacional para los años ochenta: Preparación de una propuesta relativa a las acciones prioritarias para la integración de la mujer en el desarrollo. Incorporación del Plan de Acción Mundial en la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
3. Actividades realizadas en cumplimiento del Plan de Acción Regional.
4. Relaciones con el Fondo de Contribuciones Voluntarias de las Naciones Unidas para el Decenio de la Mujer.
5. Otros asuntos (entre ellos, los planes y actividades del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer, radicado en Santo Domingo).

#### Reuniones de apertura

5. Antes de iniciarse los trabajos de la Mesa Directiva se dirigió a los asistentes el señor Enrique Iglesias, Secretario Ejecutivo de la CEPAL, quien agradeció el apoyo que ella había prestado a la secretaría y a las Naciones Unidas en general en las labores que desarrollaban en relación con la integración de la mujer en el desarrollo económico y social. Manifestó que correspondería elaborar un documento relativo a la estrategia regional para el decenio en los aspectos económico y social, el que sería sometido a consideración de los gobiernos en el próximo período de sesiones de la CEPAL. Por eso, la presente reunión de la Mesa Directiva se realizó antes que se reuniese el Comité de Expertos de Alto Nivel (CEGAN) que habría de elaborar dicho documento a fin de que tuviese la oportunidad de conocer las recomendaciones de la Mesa Directiva en cuanto a áreas prioritarias y acciones relacionadas con la participación de la mujer en el desarrollo para considerar su inclusión en el programa regional de la estrategia. Destacó que era un momento oportuno para reflexionar sobre la problemática económica y social de la región y que en esta tarea correspondía un papel importante a la mujer.

6. Al iniciarse los trabajos, la presidenta de la Mesa Directiva señaló que la Conferencia Mundial de Copenhague había otorgado un mandato explícito de incorporar la problemática de la mujer en las estrategias regionales. Por esta razón, una de las tareas de más alta prioridad era elaborar un documento que consignase los temas y campos de actividad que constituían la preocupación preferente con relación a la mujer. Dicho documento se sometería a la consideración de los expertos que deberían preparar la nueva estrategia regional, para que incluyesen en ella las ideas y temas más relevantes y prioritarios.

/7. En

7. En la tarde del lunes 9 de marzo se incorporó a los trabajos de la Mesa Directiva la Primera Dama del Ecuador, señora Marta de Roldós, quien lo hizo en calidad de invitada especial. Tras señalar que los problemas de la mujer debían abordarse con una actitud pragmática, la señora de Roldós se refirió a lo realizado en su país con relación a la integración de la mujer en el desarrollo. Recalcó que ésta era responsabilidad conjunta de hombres y mujeres y, al señalar la importancia de la tecnología, dijo que era preciso incorporar a la mujer en todos los programas de educación técnica. Aludió asimismo a la importancia de la concientización que, a su juicio, era lo más importante para la integración de la mujer en el desarrollo. Expresó que en su país se había avanzado mucho en este sentido y que a la luz de ello, en la actualidad, la mujer ecuatoriana no sólo reclamaba sus derechos sino que había asumido obligaciones.

## II. RESUMEN DE LOS DEBATES

8. A la luz de los antecedentes relacionados con la vinculación entre los trabajos de la Mesa Directiva y del CEGAN en cuanto a la preparación del Programa Regional para la Estrategia Internacional del Desarrollo para los años ochenta, se decidió examinar conjuntamente los puntos 1 y 2 del Temario con el propósito de preparar una propuesta de dicha Mesa para ser presentada ante el CEGAN por su Presidenta. El resultado de sus deliberaciones fue un conjunto de Consideraciones y Recomendaciones de la Cuarta Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe, cuyo texto figura en el Capítulo III del presente informe.

9. Al tratarse el punto 3 del temario relativo a las actividades realizadas por la secretaría de la CEPAL en cumplimiento del Plan de Acción Regional se solicitó a las coordinadoras de la Unidad que presentasen informes sobre las áreas bajo su responsabilidad.

10. En primer lugar, la coordinadora de la Unidad para la integración de la mujer en el desarrollo de la sede de la CEPAL en Santiago, presentó el documento E/CEPAL/MDM/8 relativo a las actividades llevadas a cabo entre agosto de 1979 y diciembre de 1980. En su presentación, destacó los aspectos relacionados con la organización de la Unidad y diversas actividades tales como conferencias y reuniones, misiones, proyectos y estudios sustantivos. Al referirse a las tareas y orientaciones de la actividad de la Unidad para el futuro puso especial énfasis en la importancia de las reuniones realizadas en la sede de la CEPAL en noviembre de 1980 para coordinar las actividades y definir propósitos de acción encuadrados dentro de los mandatos existentes.

/11. Por

11. Por último, mencionó las reuniones que se están llevando a cabo periódicamente con organismos no gubernamentales para examinar diversos problemas sociales relacionados con la temática de la mujer en el desarrollo.

12. A continuación hizo una exposición la coordinadora para la subregión del Caribe, Haití y la República Dominicana, quien explicó que, en respuesta a diversos mandatos, se habían establecido seis campos de trabajo prioritarios en la subregión. Dichos campos eran: a) establecimiento de mecanismos nacionales; b) capacitación; c) integración de la mujer en la planificación del desarrollo; d) asistencia técnica a los países en la formulación, supervisión y evaluación de proyectos; e) legislación; f) investigación. Las actividades del programa se llevaron a cabo en colaboración y coordinación con otros organismos de las Naciones Unidas, así como con organizaciones subregionales tales como la Comunidad Económica del Caribe (CARICOM) y la Unidad para la Mujer y el Desarrollo de la Universidad de las Indias Occidentales (WAND). La coordinadora puso de relieve que el Fondo de Contribuciones Voluntarias había prácticamente duplicado el número de proyectos aprobados en la subregión, y aludió en especial al taller de capacitación para formulación de proyectos, que tendría lugar en Barbados en junio próximo, destinado a los países angloparlantes del Caribe.

13. Por último, presentó su informe la coordinadora subregional para México, Centroamérica, Cuba y Panamá, quien inició sus actividades en la Subse de la CEPAL en México en el mes de junio de 1980. Señaló que era prioritario trabajar en estrecha coordinación con otros organismos de las Naciones Unidas en lo referente a la integración de la mujer en el desarrollo. Con financiamiento de la CEPAL y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se está comenzando el análisis de las diversas modalidades de trabajo que han adoptado los diversos organismos del Sistema de las Naciones Unidas en México. Igualmente se ha establecido un estrecho contacto con la Coordinadora Subregional para el área del Caribe para la realización de actividades conjuntas. Asimismo informó que se prestó asistencia técnica para la formulación, revisión y evaluación de proyectos nacionales presentados al Fondo, especialmente de Costa Rica, Honduras, Nicaragua y Panamá.

14. Se está preparando una reunión de expertos en escuelas radiofónicas y programas para la mujer, a celebrarse en el presente año en Ciudad de México.

15. Finalmente, indicó que se ha presentado al Fondo de Contribuciones Voluntarias un proyecto para realizar un taller de capacitación para la formulación, ejecución y evaluación de proyectos. Dicho proyecto se realizaría durante el segundo semestre del presente año en Panamá, con la participación de todos los países de la subregión, así como también la República Dominicana.

16. La discusión del punto 4 del temario "Relaciones con el Fondo de Contribuciones Voluntarias de las Naciones Unidas para el Decenio de la Mujer" se centró en los actuales procedimientos del Fondo para aprobar proyectos y efectuar los desembolsos presupuestarios; los criterios que la Asamblea General dio al Fondo para aprobar proyectos, así como en las dificultades de coordinación administrativa y financiera entre el Fondo y la CEPAL, las que han sido superadas. La representante del Fondo hizo un breve resumen de sus tres años de funcionamiento, contestó preguntas de los delegados respecto a los procedimientos y criterios, y finalmente, se refirió al futuro del Fondo, tema que será ampliamente debatido durante la próxima Asamblea General. Sobre este asunto, la representante solicitó la ayuda de los países, en el sentido de que formularan sus ideas y recomendaciones sobre el futuro del Fondo, para llevarlas ya preparadas a la próxima Asamblea General. Como una asistencia a los gobiernos, la representante ofreció enviar en breve documentación sobre el futuro del Fondo a la Mesa Directiva.

17. En relación con el punto 5 del temario se intercambiaron informaciones sobre el establecimiento en Santo Domingo del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer y la iniciación de sus actividades. Se expresó que ya había sido llenado el cargo de directora, aunque su titular aun no había asumido oficialmente. Sin embargo, ya han comenzado algunas acciones preparatorias. La Mesa Directiva recomendó a la Secretaría de la CEPAL, especialmente a las coordinadoras del Caribe y México y América Central que prestaran la máxima cooperación a dicho Instituto.

### III. CONSIDERACIONES Y RECOMENDACIONES DE LA CUARTA MESA DIRECTIVA DE LA CONFERENCIA REGIONAL SOBRE LA INTEGRACION DE LA MUJER EN EL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL DE AMERICA LATINA

1. El desarrollo debe ser concebido como un proceso integral caracterizado por la consecución de metas económicas y sociales que aseguren la participación efectiva de la población en el proceso de desarrollo y en sus beneficios, y a ese fin se hace necesario realizar cambios estructurales profundos en dicho ámbito como requisito para el proceso de desarrollo integral a que se aspira. Ambos aspectos son partes indisolubles de un todo, se condicionan mutuamente y difícilmente puede concebirse una estrategia efectiva que no los considere en forma simultánea. Este objetivo no se logrará en la medida en que no se contemple en un plano de igualdad y justicia social, económica, política y cultural, la problemática de la mujer en ese proceso económico y social. En este sentido es significativo que las mujeres en la región constituyen la mitad de la población. Las políticas concretas para este desarrollo integral las determinarán y aplicarán libremente los

/países dentro

países dentro del marco de sus planes y prioridades de desarrollo y de acuerdo con su identidad cultural, estructura socioeconómica y etapa de desarrollo.

2. Las condiciones de vida de las mujeres de la región constituyen un problema que atañe a toda la sociedad latinoamericana y del Caribe. En consecuencia, su mejoramiento debe ser objetivo básico y explícito de los procesos globales de desarrollo y cambio económico y social de los países de la región. Hombres y mujeres comparten las condiciones de vida determinadas por formar parte de una sociedad dada y de un estrato socioeconómico de esa sociedad; pero además, las mujeres enfrentan las discriminaciones específicas que resultan de la división social y sexual del trabajo.

3. Se puede afirmar que la situación de las mujeres de la región ha experimentado una relativa mejoría; sin embargo, ese progreso no ha sido uniforme. Las condiciones en que viven las mujeres varían enormemente de acuerdo con el estrato socioeconómico al que pertenecen, y con ello también varían sus modos de participación en la vida económica, política, social y cultural, así como las fuentes y formas de discriminación de que son objeto. Ello se debe a los actuales desajustes estructurales de la modalidad de desarrollo existente en la región. Los rasgos más salientes de esta modalidad de desarrollo se ponen de manifiesto en la inadecuada estructura socioeconómica que se caracteriza por una muy alta concentración de la riqueza y del ingreso en reducidos segmentos de la población, una gran masa de la población que se ha mantenido en condiciones de extrema pobreza, aunque a la vez se produjo un ensanchamiento frecuentemente rápido de los sectores sociales intermedios con importantes consecuencias de orden económico, social y político.

4. La actual crisis económica mundial ha contribuido a empeorar la situación de la mujer en general. En el plano regional el examen y la evaluación de los progresos logrados durante los cinco últimos años indican que:

a) En el empleo, se observa que aún se mantiene un porcentaje muy bajo de mujeres incorporadas a la fuerza de trabajo, a pesar de que en la subregión del Caribe el porcentaje de participación es superior al del resto de la región. La mayor parte de dichas mujeres se desempeñan en labores no calificadas, concentrándose en el sector de servicios, en especial en el servicio doméstico y en el trabajo familiar no remunerado. En muchos casos las mujeres son objeto de discriminación y explotación en lo que concierne a remuneración, condiciones de trabajo y prácticas de contratación, y existen limitaciones reales para su incorporación y permanencia en el trabajo, lo cual obstaculiza su participación en la vida política, económica y social de su país;

/b) A



b) A pesar de que la educación es un factor esencial para el desarrollo económico y social de los pueblos, en la región las mujeres representan un alto porcentaje (60 a 80%) de la población analfabeta total. Incluso en los países considerados de alto nivel cultural, el porcentaje de mujeres con educación media, técnica y superior es bajo. La dificultad de acceso a la educación, por parte de los grupos mayoritarios, y de las mujeres en especial, la orienta fundamentalmente hacia los servicios domésticos, el comercio, la industria artesanal y las tareas agrícolas. Existe asimismo el problema especial de las jóvenes que abandonan la escuela por falta de recursos económicos, embarazos, necesidad de trabajar para contribuir a los ingresos familiares u otras causas;

c) Por su parte, el problema de la salud en el área, según la información existente sobre la materia, es alarmante. La baja esperanza de vida, la alta mortalidad y morbilidad, la crítica situación que enfrenta la región en el ámbito de la salud pública, ponen en evidencia las diferencias existentes entre la situación sanitaria y las condiciones de vida de los países latinoamericanos y de los países desarrollados del mundo. Es aún más crítica si consideramos las profundas diferencias existentes en este terreno entre los diversos países de la región, así como entre los distintos grupos sociales y regionales. Las mujeres, debido a los cuidados especiales que requieren durante el embarazo, el parto y la lactancia, son, junto con los niños, las más afectadas por esta situación. A ella se agregan el encarecimiento cada vez mayor de los medicamentos y el control monopolista que sobre los mismos ejercen las empresas transnacionales, así como la carencia de recursos médicos disponibles y adecuados;

d) En ese sentido, es evidente que la legislación, en cuanto discrimina a la mujer, impide su integración al desarrollo y que, si bien las medidas legislativas no son por sí solas suficientes para asegurar la igualdad de la mujer, la eliminación de todas las normas discriminatorias abre el camino a la igualdad. En la región, la discriminación de facto se ha apoyado y vitalizado en la discriminación de jure, por lo que deben tomarse cuanto antes medidas apropiadas de orden legal con el fin de asegurar la igualdad jurídica de los sexos. Sin embargo, las disposiciones legislativas no van siempre acompañadas de medidas y mecanismos de aplicación adecuados, sin los cuales esas disposiciones no pasan de ser letra muerta o de fomentar la falta de respeto por la ley.

5. Las mujeres más afectadas por este cuadro, que es producto de estructuras socioeconómicas inadecuadas, son aquellas que pertenecen a los grupos de bajos ingresos, en especial las de las áreas rurales y las de las áreas urbanas marginales. La mujer de las zonas rurales no

/cuenta con

cuenta con los medios necesarios y las posibilidades de acceso a los recursos para la producción agrícola que le permitan elevar el nivel nutricional de su familia.

6. Para la aplicación de la estrategia internacional en los ámbitos regional y nacional, los planes regionales y nacionales de desarrollo deben incluir medidas para mejorar las condiciones en las que las mujeres contribuyen al desarrollo y participan de sus frutos. Para ello cabe tener en cuenta que las mujeres no constituyen un grupo homogéneo basado en el sexo, sino que tienen diferentes necesidades y capacidades según su clase social y lugar de residencia. Los planes, programas y políticas han de elaborarse de manera que contemplen las características específicas que tienen muchos de los múltiples papeles y funciones que cumplen las mujeres, entre otros, la reproducción biológica y social, el mantenimiento de la unidad doméstica y la participación en la producción económica y en el consumo social. Para que puedan alcanzar estos objetivos los planes de desarrollo no deben limitarse a dedicar un capítulo especial a los problemas de las mujeres, sino que las medidas de política deben incorporarse orgánicamente en cada sector pertinente. El mejoramiento de la condición de la mujer debe considerarse como un componente esencial de todas las esferas del desarrollo.

7. Los países desplegarán los mayores esfuerzos posibles para dar apoyo al cumplimiento del Plan de Acción Regional para la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe, en el que se señalan las prioridades de acción para la región. Las políticas deben dar prioridad a las mujeres que pertenecen a los grupos pobres y, en especial, a las mujeres pobres rurales dado que las situaciones más alarmantes se encuentran en estos sectores.

8. Partiendo del diagnóstico anterior, la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe recomienda:

A los Gobiernos:

a) Desplegar los mayores esfuerzos para dar apoyo al cumplimiento del Plan de Acción Regional (PAR), el cual, conjuntamente con las decisiones de la Segunda Conferencia Regional para la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe y de la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz, constituyen el instrumento esencial para las prioridades de acción para la región. En tal sentido se deberán tomar medidas para

/asegurar que

asegurar que con arreglo a los planes y programas regionales, nacionales y sectoriales se desarrollen acciones efectivas en beneficio de la mujer, se destinen los recursos necesarios para este propósito, y se vigile y evalúe la aplicación de dichas acciones y sus efectos sobre la situación de la mujer. Al dar cumplimiento a los objetivos y metas de la Nueva Estrategia Internacional del Desarrollo, se deberá tener muy en cuenta todos los aspectos vinculados a la problemática de la mujer.

b) Adoptar, a la mayor brevedad posible las medidas necesarias para establecer y mejorar los mecanismos nacionales para la integración de la mujer en el desarrollo, asegurando que los mismos tengan capacidad de decisión política, y cuenten con información estadística sobre la situación de la mujer, mecanismos de evaluación, así como el financiamiento adecuado para ejecutar programas y proyectos.

c) Estimular la participación económica, social y política activa de toda la población en el proceso de desarrollo económico y social, así como en el proceso decisorio en todos los niveles, asegurar la participación de la juventud y la integración de la mujer en el desarrollo económico y social y el bienestar del niño. En lo referente al empleo se deberán aplicar políticas tendientes a corregir las deformaciones existentes en los mercados de trabajo, a reducir el desempleo y el subempleo, a generar nuevos empleos productivos y a mejorar la distribución del ingreso. En tal sentido, las políticas deben estar encaminadas a garantizar el acceso de la mujer al empleo, a la formación adecuada y a su capacitación permanente para el mejor desempeño de su trabajo.

d) Establecer mecanismos que hagan cumplir las disposiciones legales existentes que establecen que a igual trabajo debe corresponder igual remuneración. En la planificación del sector empleo se deberá tener en cuenta la necesidad de facilitar a las mujeres el acceso al crédito, de crear cooperativas de producción, consumo y servicios, de difundir tecnologías intermedias, de impartir cursos de educación y capacitación técnica, así como de aplicar cualquier otra medida concurrente al propósito de elevar la productividad. Las políticas de empleo deben estar enmarcadas dentro de los programas nacionales de desarrollo.

e) Dar prioridad a corto plazo a programas amplios de alfabetización y educación para adultos, haciendo hincapié en las mujeres de las zonas rurales dado que ellas presentan los mayores porcentajes de atraso educativo; se sugiere además utilizar los medios que la técnica moderna ofrece, ya sea en el sistema formal o no

/formal. Asimismo

formal. Asimismo, superar a corto plazo, en aquellos países que aún no lo han hecho, la discriminación implícita en la educación separada por sexos; impulsar la coeducación que fortalece desde su base la convivencia y rompe esquemas y estereotipos sexuales, e impulsar asimismo la educación sexual. Adecuar los programas y dar flexibilidad a los currículos, de manera de hacer posible la reincorporación y el reciclaje de la mujer a los estudios secundarios, universitarios o técnicos cuando se lo permitan sus responsabilidades de madre o cuando, satisfecho su anhelo de entregar tiempo completo al cuidado, educación y formación de sus hijos, estime llegado el momento de retomar su educación, su carrera o su trabajo.

f) Procurar el acceso gratuito a los servicios de salud, ampliar la cobertura médica y paramédica especialmente en el área rural, elaborar planes especiales dirigidos a la salud materno-infantil, proporcionar acceso a las mujeres a los medios y a la información acerca de la responsabilidad sobre su propia fertilidad y fomentar la lactancia en los primeros meses de vida del niño como alimentación natural básica. Para ello es necesaria la plena y equitativa participación de hombres y mujeres en el cumplimiento de las decisiones de políticas relativas a los servicios de salud.

g) Proporcionar, en cuanto al ámbito agrícola, apoyo para la capacitación y la organización de la mujer rural a fin de aumentar sus oportunidades de empleo en las zonas rurales y realizar un cambio estructural que evite la migración a las zonas urbanas y facilitar su acceso al financiamiento por la vía del crédito u otra modalidad que asegure esta participación. Corresponderá a la agricultura un papel central en la solución de los problemas nutricionales que afectan a grandes proporciones de la población latinoamericana. La mujer desempeña un papel vital en los sistemas alimentarios en lo que respecta a la producción, elaboración, manejo, distribución, preparación y consumo de los alimentos. Esto significa que la mujer deberá participar en todos los niveles del proceso decisório en materia de nutrición, agricultura y alimentación.

h) Promover políticas tendientes a la disminución de la marginalidad urbana cuyos efectos nocivos sufre doblemente la mujer. Dichas políticas deberán estar orientadas a su formación y capacitación para su incorporación efectiva al proceso de desarrollo económico y social en igualdad de condiciones.

/ i) Facilitar

i) Facilitar los servicios de apoyo a la familia (incluidos los de las salas-cunas, guarderías infantiles y otros) a fin de permitir la plena participación de la mujer en las actividades del desarrollo económico y social. En tal sentido, se deberán reformular los criterios relativos al financiamiento y costos de estos servicios, de hacer que su costo recaiga por igual en las cotizaciones que corresponden a los gobiernos, a los empresarios y los hombres y mujeres padres de familia, eliminando así la idea de que este tipo de servicios se prestan sólo a las madres. Es de vital importancia que en la planificación de los servicios, dentro de los planes y programas de desarrollo se tenga específicamente en cuenta las necesidades de todas las mujeres, sobre todo de la mujer trabajadora.

j) Facilitar la participación activa y directa de la mujer en todas las decisiones relativas a la organización y distribución de los servicios de: abastecimiento de agua, eliminación de desechos, utilización de recursos energéticos nuevos y renovables y saneamiento de la comunidad, pues ella es la más afectada por la situación que se le crea ante la carencia de ellos.

k) Prestar especial atención al mejoramiento de los sistemas nacionales de información y estadísticas que permitan evaluar la participación de la mujer en todos los niveles y sectores del sistema de planificación. Proporcionar en forma actualizada y oportuna la información sobre la situación de la mujer que sea solicitada por los organismos especializados del Sistema de Naciones Unidas. Las instituciones encargadas de la recopilación de datos deberán facilitar la información compilada desglosada por sexo y edad, siempre que sea procedente.

l) Adoptar cuanto antes, en los países que aún no lo han hecho, las medidas necesarias para la revisión integral de la legislación nacional, a fin de asegurar en todas las áreas la igualdad jurídica del hombre y la mujer, con particular énfasis en materia de derecho civil, penal, familiar, laboral, agrario y comercial; establecer donde fuera apropiado un régimen patrimonial de la familia que garantice que los bienes habidos en el matrimonio o en la convivencia de la pareja serán para beneficio de ambos; y, en aquellos países donde no existe código de familia, incluir en la legislación civil las normas pertinentes. Finalmente, aplicar los mecanismos necesarios para la adecuada información a la mujer en todos los aspectos jurídicos y legislativos que le atañen, garantizando así el mejor cumplimiento de las disposiciones. En lo tocante a la legislación penal se tendría en cuenta la protección de la Mujer reclusa tal como aparece en el PAR.

/m) Utilizar

m) Utilizar los medios de comunicación de masas para difundir el Plan de Acción Regional y la Estrategia Internacional del Desarrollo, a fin de que la población esté informada y pueda participar activa y conscientemente en el proceso de desarrollo del país. Igualmente, adoptar las acciones tendientes a erradicar la actual imagen de la mujer como objeto sexual y comercial, y a presentarla como un ser humano productivo en lo social y en lo político.

n) Tener en cuenta en el marco del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel (CEGAN) así como en el decimonoveno período de sesiones de la CEPAL, las recomendaciones anteriormente señaladas al momento de elaborar el programa de acción regional para la aplicación de la nueva Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

A la CEPAL:

a) Continuar con los esfuerzos para la aplicación del PAR en la ejecución de sus programas regulares como parte de la instrumentación requerida para la Nueva Estrategia Internacional del Desarrollo, y considerar, en sus evaluaciones periódicas, aspectos específicos sobre la forma en que la situación de la mujer se haya visto afectada en cada área.

b) Complementar la petición formulada en el inciso anterior mediante el establecimiento de mecanismos que permitan una vinculación estrecha entre la Unidad para la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina con el resto del sistema de la CEPAL y con los organismos del Sistema de las Naciones Unidas, a fin de analizar conjuntamente el impacto cuantitativo y cualitativo de esta Nueva Estrategia sobre la situación de la mujer.

c) Cooperar con los gobiernos de la región para que, conjuntamente con la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), identifiquen y generen proyectos de cooperación económica que contemplen la situación de las mujeres de la región en el crecimiento y en el desarrollo económico y social.

d) Continuar gestionando con la urgencia del caso, y de acuerdo con las recomendaciones de las Mesas Directivas y de las Conferencias Regionales, la obtención de los recursos humanos y financieros que la secretaría requiere para responder mejor a las solicitudes de los gobiernos. Igualmente, se deberá reforzar la Unidad de la mujer así como las actividades de asesoramiento que lleva a cabo la secretaría para la ejecución del Plan de Acción Regional. En este sentido, se deberá procurar la obtención de financiamiento

/para la

para la continuación de las actividades de las coordinadoras sub-regionales.

e) Disponer los recursos humanos, técnicos y económicos necesarios para coordinar proyectos para la región a través del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer. En ese sentido, los gobiernos, las Naciones Unidas y las instituciones financieras mundiales y regionales deberán contribuir con aportes financieros y en especie a fin de que el Instituto pueda llevar a cabo sus actividades.

f) Incluir en el temario de la Tercera Conferencia Regional sobre la Mujer a celebrarse en 1982 la evaluación de la ejecución y el cumplimiento del Plan de Acción Regional a la luz de los postulados de la nueva Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Al Fondo de Contribuciones Voluntarias de las Naciones Unidas para el Decenio de la Mujer.

a) Que solicite a la Asamblea General fondos para invertir en proyectos de la CEPAL sin que ello implique reducir los recursos que deberán ser asignados por el Comité Consultivo del Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de la Mujer.

b) Que continúe brindando apoyo a América Latina y el Caribe y que aplique con mayor flexibilidad los criterios para la asignación de recursos, de acuerdo con las necesidades propias de la región y de cada país; que acorte al máximo el tiempo que transcurre entre la asignación de los fondos para los proyectos y su puesta en marcha dependiente de la recepción de los mismos; que busque una mayor adecuación entre los montos solicitados para los proyectos y los de su aprobación; asegurar un respaldo financiero a los proyectos hasta su inserción en los programas nacionales; y que otorgue la máxima prioridad posible a programas integrados que aseguren un real impacto sobre la situación de las mujeres.

c) Que inste a los Gobiernos a que incrementen su aporte financiero para ampliar las actividades del Fondo, específicamente en la aprobación y ejecución de proyectos.

A los gobiernos y a los organismos del sistema de las Naciones Unidas, en lo que respecta al financiamiento:

a) Que aseguren la efectiva asignación y utilización de los recursos financieros para la generación y ejecución de proyectos

/destinados a

destinados a la incorporación de la mujer al desarrollo.

b) Que soliciten de modo especial a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que evalúen lo realizado para mejorar la condición de la mujer, que incrementen sus aportes financieros y que establezcan las medidas necesarias para poner en práctica el Plan de Acción Regional.